XVIII Semana del Tiempo Ordinario, Ciclo B

Introducción a la semana

La Palabra de Dios en las eucaristías de esta semana cuenta con las lecturas propias de dos días, San Juan María Vianney (el texto evangélico) el día 4, y las propias de la fiesta de la Transfiguración el día 6. Para los dominicos y dominicas también tiene lecturas propias la solemnidad del fundador, día 8. El día 5, Dedicación de Sta. María la Mayor, en otros lugares celebrada como Nuestra Señora de las Nieves, alcanza nivel de memoria obligatoria o de fiesta. La lectura continua sigue mostrando las peripecias del pueblo judío atravesando el desierto hacia la "tierra prometida" a través del de los Números y del Deuteronomio. Son episodios que describen la condición humana y la comprensión de Dios de la debilidad de esa condición, que desembocan en el discurso de Moisés al pueblo, que recoge el Deuteronomio, en el que le hace ver hasta qué punto Yahvé se ha comprometido con su pueblo. El texto evangélico continúa presentando el evangelio de Mateo y los episodios del discurrir de Jesús, con escenas de relieve como la de la Cananea y la confesión de Betsaida.

La fiesta de san Juan María Vianney, el Cura de Ars, adquiere un carácter peculiar este año, cuando celebramos los 150 años de su muerte, en cuyo recuerdo se celebra el año sacerdotal. La fiesta de la Trasfiguración, en mucho sitios la fiesta de el Salvador, irradia luz sobre toda la semana. Proclama que en medio del verano del hemisferio Norte, no podemos olvidarnos del Jesús resucitado presente en nuestra historia. Como es evidente, los dominicos y dominicas celebramos como familia a nuestro fundador. Según pasan los años y aparecen reflexiones sobre la santo Domingo de Guzmán, su figura manifiesta más razones para ser admirada e imitada en la Iglesia.

Fray Juan José de León Lastra, OP

Coordinador de "La Palabra al día"

Con Permiso de dominicos.org